



El periódico norteamericano The New York Times ha reconocido, en una rara admisión, que se somete a las órdenes del estado israelí, lo cual ha generado una ola de críticas de que dicho periódico viola la ética al someterse a los censores israelíes.

Esta revelación surgió cuando el Times retrasó deliberadamente su cobertura de la detención de un periodista palestino por parte de Israel tras la orden de un tribunal israelí.

Esta censura salió a la luz cuando algunos periodistas se negaron a aceptar la orden y dieron a conocer la detención del periodista palestino y la orden del tribunal israelí.

La directora de la publicación, Margaret Sullivan, admitió más tarde que el periódico admite la censura israelí como parte de su política.

El periodista y activista palestino Mayid Kayyal regresaba el sábado de una conferencia en el Líbano cuando el servicio de seguridad interno de Israel, el Shin Bet, lo detuvo y lo mantuvo en prisión durante cinco días, durante los cuales él fue interrogado y se le negó el acceso a un abogado.

El bloguero Richard Silverstein y el periodista Ali Abunimah escribieron el sábado de forma independiente sobre la detención de Kayyal y más tarde publicaron una copia de la orden del tribunal israelí a los medios sobre el caso.

El jueves, cinco días después de la detención del periodista y de que la prohibición israelí fuera levantada, el Times cubrió la historia de Kayyal, que había quedado entonces en libertad tras un interrogatorio.

Jim Naureckas, director de la revista Extra, dijo a Common Dreams que la obediencia a estas órdenes de un estado extranjero "es una burla a toda la idea de libertad de expresión".

Hay otros casos de dudosa compatibilidad de intereses en el Times. Naureckas señaló que el ex jefe de la Oficina del New York Times en Jerusalén, Ethan Bronner, tenía un hijo en el Ejército israelí durante su estancia en el cargo. El esposo de una de las periodistas en Oriente Medio, Isabel Kershner, ha trabajado para un think tank que promueve una cobertura favorable al gobierno israelí.

La propia Sullivan reconoció también que el Times mantiene una cobertura parcial hacia Israel

y dijo que el diario escogió ignorar las revelaciones de que la Agencia de Seguridad Nacional de EEUU (NSA) había compartido sus datos, fruto del espionaje indiscriminado e ilegal, con el gobierno israelí.

Ramah Kudaimi, de la Campaña Estadounidense para poner fin a la Ocupación Israelí, dijo a Common Dreams que el problema de la cobertura parcial pro-israelí en los grandes medios va más allá del Times y planea la cuestión de quien más aplica la censura en favor de Israel. “Es algo sorprendente que el Times obedezca las órdenes de Israel y no practique un periodismo real”, afirmó.

“EEUU financia la ocupación y el apartheid de Israel y esto crea un estado de opinión que influye en la forma en la que la mayoría de medios en EEUU cubren la opresión israelí”.

Naureckas se muestra de acuerdo: “El Times y los medios estadounidenses en general cubren los temas referidos a Israel desde la perspectiva del gobierno israelí y tratan a los palestinos como extraños, en el mejor de los casos, y como una amenaza demográfica, en el peor”.